Informe

España, a la cola de los países europeos en Formación Profesional

España es uno de los países europeos que cuenta con un menor nivel formativo profesional, según recuerda la memoria sobre la situación socioeconómica y laboral elaborada por el Consejo Económico y Social (CES) correspondiente al año 2000

Así, en el curso 1999-2000 hubo un 18% de estudiantes universitarios frente al 5% de los estudiantes de FP. Los últimos datos aportados por el Ministerio de Educación subrayan que este curso es la primera vez que la matrícula en FP ha experimentado un aumento neto: 7.147 alumnos más.

La memoria del CES apunta que sólo el 17,1% de la población activa tiene estudios secundarios frente al 41,7% de la media europea, por lo que advierte de que en la presente década el escaso número de trabajadores cualificados de niveles intermedios se convertirá en un problema grave del mercado laboral. Las causas de este problema son la desaparición de numerosas ramas formativas, el desinterés de los estudiantes españoles y sus familias como consecuencia del desprestigio estructural de la FP en España, la falta de orientación hacia estudios profesionales y la desconexión entre estos estudios y las necesidades del mercado laboral.

Las estadísticas del INEM sobre ofertas sin cubrir indican la escasez de trabajadores de cualificación profesional media. De las 102.089 ofertas que en marzo de 2000 quedaron sin cubrir, el 58% requería obreros cualificados o trabajadores con estudios de FP.

En el año 2000 los puntos negros de la FP fueron, además de una acusada reducción de alumnos, una clara concentración de matrícula en determinadas familias profesionales (administración, electricidad y electrónica y sanidad). Sin embargo, las familias profesionales con mayores tasas de inserción (superiores al 75%) fueron automoción, fabricación de equipos electrodomésticos, industrias alimentarias, industria pesada y construcciones metálicas, montaje e instalaciones, mantenimiento y reparación, edificación y obras públicas, comercio, transporte y comunicaciones.

Esta concentración presenta una evidente segmentación por género: el 52,4% de las mujeres que estudiaban la FP se concentraba en las ramas administrativa y comercial. En los módulos profesionales, el 36,5% estaban matriculadas en administración el 20,6% en sanidad y el 8,6% en comercio y marketing.

Los hombres se concentraban en las ramas de electricidad y electrónica (31,3%), administrativa y comercial (29,3%), sanitaria (16,9%) y automoción (10,1%) y en los módulos profesionales de electricidad y electrónica (24,7%), administración (14,4%), mantenimiento de vehículos autopropulsados (11,2%), informática (8%) y fabricación de equipos mecánicos (8%).

En España los mayores desajustes entre el marcado laboral y la universidad se dan en aspectos como la capacidad de negociación, los conocimientos de informática, el trabajo bajo presión, la planificación, coordinación y organización.